E

ntre otros, los contadores públicos debieran tener claro el poder de los datos. No puede ser que uno se dedique a producir o evaluar información y, al mismo tiempo, desconozca el efecto de estar bien informado.

La capacidad de informarse cambió sustancialmente por virtud de la Internet. Los datos en la web son un reto: unos son correctos, otros errados. Además cada vez son más. Moisés Wasserman en su artículo [*La insoportable levedad del internet*](http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/la-insoportable-levedad-del-internet-moises-wasserman-columna-el-tiempo/16071617) nos plantea las dificultades que tiene la investigación científica para poder apoyarse en la red.

Como se anota en el documento [*From Insight to Impact: Unlocking Opportunities in Big Data*](http://www.cgma.org/Resources/Reports/DownloadableDocuments/From_insight_to_impact-executive_summary.pdf?_ga=1.248297799.1350931002.1331649155), la cuestión es: “(…) *Finance needs to look beyond traditional business metrics and recognise the commercial potential of embracing a wider set of data. In addition to the essential financial and enterprise data they already work with, finance will need to review other nontraditional sources of data in order to gain a more thorough understanding of business performance.* (…)”.

Prácticamente todas las actividades empresariales (planear, organizar, dirigir y controlar) requieren datos. Antiguamente se arbitraban informes locales. Hoy se está en capacidad de recopilar reportes mundiales.

Como se sabe, existe una gran presión para que se incluyan datos no financieros dentro de las revelaciones que acompañan los estados financieros, puesto que hoy se considera que los datos no financieros son necesarios para comprender debidamente los negocios y su información financiera.

En la actualidad se espera que los contadores públicos practiquen la prospectiva. Según el [DRAE](http://lema.rae.es/drae/?val=prospectiva) por ella se entiende el “*Conjunto de análisis y estudios realizados con el fin de explorar o de predecir el futuro, en una determinada materia*”.

Los contables deben estar preparados para “ver” más allá del período siguiente, que tradicionalmente ha sido objeto de presupuesto. No hablamos de tres o cinco años, sino de diez o veinte.

Nos admira la forma como los contadores canadienses y británicos analizan los planes y presupuestos del Gobierno de cara a la empresas. Tienen claro el impacto significativo del aparato estatal sobre la economía. Sus clientes se benefician de múltiples reflexiones que ellos ponen a su disposición, generalmente por industrias.

Las grandes organizaciones contables preparan muchos boletines y folletos con información prospectiva. La mayoría pasan desapercibidos para los contadores colombianos, cuyas fuentes de información suelen ser los periódicos y las revistas de negocios. Es necesario que se haga uso de las bases de datos profesionales y científicas que hoy están a disposición de la comunidad de negocios. Además, como lo hemos señalado repetidamente, es imprescindible crear un banco de estados financieros que incluya sus notas.

Hernando Bermúdez Gómez